



Consejo Económico y Social

Distr. general
16 de diciembre de 2009
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

54º período de sesiones

1º a 12 de marzo de 2010

Tema 3 a) del programa provisional*

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores: examen de la aplicación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y los resultados del vigésimo tercer período extraordinario de sesiones y su contribución a formular una perspectiva de género para la realización de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Declaración de la Asociación Mundial de Muchachas Guías y Muchachas Scout, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/CN.6/2010/1.



Declaración

1. La Asociación Mundial de Muchachas Guías y Muchachas Scouts opina que la niña debe situarse en el centro de los esfuerzos por aplicar la Plataforma de Acción de Beijing.

2. En la sección IV.L de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing se afirma que deben eliminarse “todos los obstáculos a fin de permitir que las niñas, sin excepción, desarrollen su pleno potencial y todas sus capacidades mediante la igualdad de acceso a la educación y a la formación, a la nutrición, a los servicios de salud física y mental y a la información conexa”. Además, en esa sección se establecen objetivos estratégicos para abordar la violencia y las actitudes y las prácticas culturales que perjudican a la niña con el fin de eliminar todas las formas de discriminación contra las niñas y promover la sensibilización y la participación de las niñas en sus propias vidas y en las sociedades en que viven.

3. Las niñas y las jóvenes sufren de forma desproporcionada en demasiadas esferas. El acceso y la calidad de la educación siguen presentando un importante sesgo de género. A medida que el precio de los alimentos aumenta, el hambre y la pobreza afectan a un mayor número de personas, entre las que las mujeres y los jóvenes corren el mayor riesgo y las niñas son la última prioridad. El cambio climático, la escasez de agua y las crisis de la pesca y otros recursos naturales arruinan el futuro de niños y niñas. Las prácticas culturales restrictivas coartan las posibilidades de las niñas, limitan su papel al de proveedoras de cuidados y trabajadoras del hogar y las pone en peligro de padecer enfermedades, abandono y violencia. El VIH/SIDA sigue teniendo un impacto más directo en las posibilidades vitales de las mujeres y las niñas, y más de 3 millones de niñas sufren todavía cada año el trauma y las secuelas a largo plazo que se derivan de la mutilación genital femenina.

4. Sabemos que las niñas y las jóvenes son los pilares más importantes de nuestras comunidades si queremos conseguir oportunidades para todos y garantizar un futuro sostenible para la humanidad. Más de 600 millones de niñas viven en el mundo en desarrollo y una cuarta parte de la población de Asia, América Latina, el Caribe y el África Subsahariana son niñas y jóvenes de entre 10 y 24 años. La transformación de las vidas de las niñas y jóvenes es el inicio de un efecto onda. De la adopción de un enfoque según el ciclo vital y la atención a las necesidades y prioridades de las niñas se benefician las mujeres jóvenes, adultas y ancianas. Ayudando a las niñas, y con ello a las mujeres en que habrán de convertirse, se ayuda a familias y comunidades enteras a salir de la pobreza y alejarse del hambre. Las niñas y las jóvenes con buena formación tienen mayores ingresos, forman sus familias más tarde y tienen menos hijos. Cuando las niñas toman conciencia de su propia salud y de sus derechos, las comunidades en conjunto se hacen más saludables y seguras. Cuando las niñas quedan libres de la violencia sexual, la coacción y la indigencia, se ven libres también del VIH y el SIDA. Cuando están libres del VIH/SIDA, sus hijos nacen sanos. Las niñas con formación se convierten en mujeres que invierten en sus familias y ponen en marcha un proceso de educación y cuidados que rompe el ciclo de la pobreza y cambia la percepción que las familias y las comunidades tienen de las niñas de ser una carga a ser personas valiosas y valoradas.

5. A pesar de saber que la inversión en las niñas es la respuesta más poderosa a muchos de los dilemas que enfrenta la humanidad, los progresos a nivel

internacional en la aplicación de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio son desalentadoramente lentos y, en lo que se refiere directamente a las niñas, a menudo todavía más lentos. De cada dólar de los Estados Unidos que se destina a los programas internacionales de asistencia, menos de medio centavo se invierte directamente en las niñas.

6. A través de su misión de “ayudar a que las niñas y las jóvenes puedan desarrollar todo su potencial como ciudadanas del mundo responsables”, la Asociación Mundial de Muchachas Guías y Muchachas Scouts sitúa ya a la niña en el centro de la solución. Los programas de educación y liderazgo, la acción comunitaria y las campañas de promoción llegan a 10 millones de niñas y mujeres jóvenes y sus comunidades en 145 países.

7. **Con el fin de mejorar rápida y significativamente la situación de las niñas en todo el mundo, la Asociación Mundial de Muchachas Guías y Muchachas Scouts recomienda que la comunidad internacional, los gobiernos y la sociedad civil velen por que la niña se sitúe en el centro de las políticas en las cuatro esferas siguientes: adelanto de las niñas, educación y capacitación, salud y derechos de las adolescentes; y participación en el proceso de adopción de decisiones.**

Adelanto de las niñas

8. El adelanto de las niñas supone todo un proceso a través del cual adquieren un mayor control de sus vidas, se convierten en miembros activos y valorados de sus comunidades y pueden adoptar decisiones informadas en los asuntos que les atañen directamente.

9. La discriminación contra las niñas y las jóvenes puede basarse en la clase, la raza, el origen étnico o la edad. Entre los obstáculos que se oponen a su avance pueden citarse la desigualdad en las relaciones de poder, la limitación de las posibilidades de educación, los problemas de acceso a los servicios y el cuidado de la salud, los prejuicios culturales y las malas condiciones económicas. Como resultado, las mujeres sufren el menosprecio y la marginación. Son blanco de actos de violencia y abusos, de lo que da fe el hecho de que la violencia doméstica sea la principal causa de lesiones y muertes de mujeres, sobre todo entre las niñas y las mujeres de entre 15 y 44 años, por encima de la malaria, la guerra, los accidentes de tráfico y el cáncer combinados.

10. La Asociación Mundial de Muchachas Guías y Muchachas Scouts pide a la comunidad internacional, a los gobiernos nacionales y a la sociedad civil que fomenten el adelanto de las niñas:

- a) **Facilitando** un entorno seguro y propicio en el que las niñas y las jóvenes puedan cultivar su propio conjunto de valores y crecer en un clima de confianza;
- b) **Intensificando** los compromisos y las medidas para el adelanto de las niñas y las jóvenes con carácter prioritario en las decisiones en materia de políticas y presupuestos;
- c) **Ayudando** a que los medios de comunicación, incluidas las nuevas tecnologías de las comunicaciones, promuevan una imagen positiva de las mujeres y las niñas;

d) **Recabando** la participación de los hombres y los muchachos en el diálogo sobre el papel de los géneros y alentando una interacción positiva con las mujeres y las niñas;

e) **Abordando** el problema de la discriminación por motivos de género de origen cultural y promoviendo la igualdad entre los sexos.

Educación y capacitación

11. El 70% de los 130 millones de menores sin escolarizar son niñas, y en las escuelas primarias hay 42 millones menos de niñas que de niños. Las niñas que se pierden la educación primaria serán después las mujeres que engrosen las filas de las dos terceras partes de los 875 millones de analfabetos que hay en el mundo, y cada año de escuela perdido representa entre un 10% y un 20% de reducción en los futuros ingresos de las niñas.

12. Las estructuras culturales y de la familia patriarcal tienden a dar prioridad a las necesidades de los niños sobre las de las niñas. En momentos de penuria económica, muchos padres recurren a sus hijos, especialmente las niñas, como mano de obra adicional. Otros obstáculos que se oponen a la educación de las niñas son la falta de espacio en las escuelas, la escasez de maestras, las grandes distancias que hay que recorrer, los precios inasequibles de la enseñanza y unas normas culturales que tienden a perpetuar los papeles tradicionales de las mujeres y el ejercicio de la violencia contra ellas. Incluso cuando las niñas reciben una educación, su posible corriente de ingresos es a menudo inferior a la de los hombres, ya que son menos las mujeres que estudian las asignaturas que conducen al éxito económico.

13. En la definición de educación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura se recogen tres tipos distintos: la educación formal, la educación informal y la educación no formal, entre las que la educación no formal supone una actividad educativa organizada fuera del sistema formal establecido que tiene por objeto atender a un conjunto de alumnos concreto con unos objetivos de aprendizaje específicos. La Asociación Mundial de Muchachas Guías y Muchachas Scouts opina que la educación no formal supone una contribución importante al pleno desarrollo personal y social de la persona. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia ha encontrado que la integración en organizaciones de niñas durante períodos importantes tiene un efecto positivo en la participación cívica de las niñas y sirve para contrarrestar las presiones sociales.

14. La Asociación Mundial de Muchachas Guías y Muchachas Scouts pide a la comunidad internacional, los gobiernos nacionales y la sociedad civil que garantice una educación completa, gratuita y de calidad para las niñas:

a) **Prestando apoyo** a las organizaciones interesadas en el fomento de la educación de las niñas y las jóvenes;

b) **Intensificando** el compromiso político de dar una mayor prioridad a la educación de las mujeres y las niñas;

c) **Introduciendo** estrategias de reducción de la pobreza para velar por que el derecho a la educación sea un derecho de todos los menores;

d) **Eliminando** la discriminación por motivos de género, incluso mediante la promoción de programas educativos que pongan en tela de juicio las actitudes tradicionales de los hombres y los muchachos hacia las mujeres y las niñas;

e) **Ofreciendo** acceso universal a los servicios sociales y educativos básicos;

f) **Reconociendo** que la educación no formal es un método útil de aprendizaje.

Salud y derechos de las adolescentes

15. Las condiciones socioeconómicas en rápida evolución en todo el mundo tienen un impacto importante en la salud de las niñas y las jóvenes. Hoy, las niñas se enfrentan a muchos riesgos derivados de factores sociales, culturales, ambientales y de comportamiento, así como a la discriminación y la limitación del acceso a los servicios, la educación y la información en materia de salud.

16. El 27% de las niñas del África subsahariana de entre 15 y 19 años están casadas, y el 28% ya han tenido algún hijo al cumplir los 18 años. Cada año dan a luz unos 14 millones de muchachas adolescentes. Como consecuencia, las complicaciones derivadas del embarazo y el parto son la principal causa de mortalidad entre las niñas de entre 15 y 19 años. Además, la mutilación genital femenina ha afectado a 138 millones de mujeres y niñas de África, y la cifra sigue creciendo.

17. La epidemia del SIDA tiene un impacto desproporcionado en las mujeres y las jóvenes, especialmente en el África subsahariana, donde hay tres mujeres infectadas por el VIH por cada dos hombres. Entre los jóvenes de entre 15 y 24 años, esa relación llega hasta tres mujeres por cada hombre.

18. El sexo sigue siendo un tema tabú y la educación sexual algo controvertido en muchos países. A menudo, a las niñas y las jóvenes les resulta difícil obtener información veraz y fiable acerca del sexo y la sexualidad y hablar libre y confidencialmente de los problemas con los que se enfrentan, como el control de la natalidad, el embarazo fuera del matrimonio, el embarazo entre las adolescentes, el sexo antes del matrimonio, la moral, la abstinencia y las enfermedades de transmisión sexual.

19. Siete de cada 10 hambrientos del mundo son niñas y mujeres. La mayoría de los pobres que han de lidiar con el hambre se enfrentan a la malnutrición crónica, que provoca retraso en el crecimiento, debilidad y una mayor susceptibilidad a las enfermedades.

20. La Asociación Mundial de Muchachas Guías y Muchachas Scouts pide a la comunidad internacional y a los gobiernos nacionales que velen por que se aborden las preocupaciones y los problemas de las niñas y las jóvenes en materia de salud:

a) **Proporcionando** a las niñas y las jóvenes educación, información, capacidad y acceso apropiados a los servicios de salud y asesoramiento para que puedan tomar decisiones informadas y responsables en materia de salud, incluso promoviendo programas de educación no formal para el desarrollo social, personal y sexual de las niñas y las jóvenes;

b) **Mitigando** las limitaciones con que se encuentran las mujeres en cuanto al acceso a los alimentos y velando por la adopción de intervenciones en las que se tenga en cuenta la perspectiva de género tendientes a mejorar la nutrición y la seguridad alimentaria de los hogares;

c) **Ofreciendo** a las mujeres jóvenes posibilidades de participación a la hora de planificar, impartir y evaluar la educación sexual;

d) **Apoyando** a las organizaciones juveniles que faciliten espacios seguros donde las niñas y las jóvenes puedan hablar de sexo y sexualidad al abrigo de la discriminación;

e) **Ofreciendo** posibilidades para que las niñas y las jóvenes alcancen la independencia económica y social a fin de que la adopción de decisiones en materia de salud esté en sus propias manos y sus decisiones en materia económica y laboral no pongan en peligro su salud o su bienestar.

Participación en el proceso de adopción de decisiones

21. La población del mundo es joven, y se calcula que el 87% de todos los adolescentes viven en países afectados por la pobreza, el hambre, la enfermedad y la violencia. La exposición a esos problemas sin ninguna posibilidad de resolverlos puede conducir a la marginación social, la delincuencia y el abuso del alcohol y las drogas. Las niñas y las jóvenes se encuentran especialmente ausentes de los procesos de adopción de decisiones, una ausencia que continúa en la edad adulta y hace que, por ejemplo, tan sólo el 17% de los escaños parlamentarios de África están ocupados por mujeres.

22. Cuando los menores tienen ocasión de identificar los problemas que afectan a sus vidas y, lo que es más importante, encontrar las soluciones y ponerlas en práctica, aumenta su confianza en sí mismos y, con ello, la valoración del impacto favorable que pueden tener en la vida de los demás. Si las niñas aprendieran y practicasen los principios de la ciudadanía y la acción comunitaria, las mujeres en que habrán de convertirse serían líderes compasivas.

23. La Asociación Mundial de Muchachas Guías y Muchachas Scouts pide a la comunidad internacional y a los gobiernos nacionales que velen por que las niñas y las mujeres jóvenes participen en todos los procesos de adopción de decisiones:

a) **Garantizando** el derecho a la libertad de expresión y de acceso a la información en pie de igualdad para niñas y niños;

b) **Garantizando** que los menores, especialmente las niñas, tengan acceso a los procesos de adopción de decisiones en todos los niveles;

c) **Reconociendo** que los menores, especialmente las niñas, son agentes poderosos del cambio en todas las esferas de la sociedad;

d) **Estableciendo** una alianza intergeneracional basada en la confianza y el respeto mutuos y la búsqueda de objetivos comunes;

e) **Garantizando** la representación paritaria de las niñas en todos los órganos de adopción de decisiones, formales e informales;

f) **Poniendo en cuestión** el papel de los hombres jóvenes en la sociedad para que se responsabilicen de sus propios actos y establezcan relaciones de igualdad con las mujeres jóvenes.